

Nigro, Patricia M.

**RESEÑA de *INNOVACIÓN Y BARBARIE. VERBOS PARA ENTENDER LA COMPLEJIDAD* de ALEJANDRO PISCITELLI Y JULIO ALONSO**

Nigro, Patricia M.  
Universidad Austral  
[nigropatricia@gmail.com](mailto:nigropatricia@gmail.com)

Material original e inédito autorizado para su primera publicación en la Revista Académica Hologramática.

Fecha de recepción: 06-10-2020

Fecha de aceptación: 20-10-2020

Los autores de este libro publicado en España por ahora, pero de pronta aparición en la Argentina son Alejandro Piscitelli y Julito Alonso. Piscitelli, de extensa trayectoria profesional, es licenciado en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y magíster en Systems Science por la Universidad de Louisville. Conferencista internacional, docente e investigador, se ha dedicado a estudiar en profundidad la cultura contemporánea, el impacto de las tecnologías y la educación, entre otros temas. Julito Alonso es licenciado en Comunicación por la Universidad de Buenos Aires. Docente universitario e investigador en Educación Tecnológica y Tecnologías de la Comunicación.

El libro se organiza del siguiente modo: dedicatoria y agradecimientos de rigor, introducción y cuatro capítulos que corresponden a los “verbos para entender la complejidad”: innovar, (in)formar, diseñar, (el buen) trabajar. Concluye con una extensa y fundamental bibliografía.

La originalidad del libro se plantea, en principio, desde dos aristas: el título que dialoga intertextualmente con un libro fundante de nuestra literatura, *Facundo* o *Civilización o*

Nigro, Patricia M.

barbarie en las pampas argentinas de Domingo Faustino Sarmiento. La otra arista es la decisión de estudiar la complejidad de la cultura contemporánea desde cuatro verbos, es decir, acciones, no palabras.

En la introducción, los autores plantean el objetivo del libro: “Lo que aquí pretendemos es que encuentren un tool kit cognitivo, que lo asuman como propio y se decidan a intervenir, no importa dónde” (p. 11)

Sobre el primer capítulo “Innovar”, un signo de esta época es el re-despertar del espíritu emprendedor que, para Piscitelli y Alonso, combina al inventor aislado de antaño con los empresarios dinámicos y magnates actuales. Se pueden comparar a Edison con Jeff Bezos. Los investigadores entienden que la nuestra es una civilización *smartphone* que ha de seguir el camino de la convergencia. Todo este primer capítulo está tejido de pensamientos de distintos autores y puede comprobarse la capacidad de relacionarlos para plantear las propias ideas. A cada punto de los capítulos, los autores los llaman “cápsulas”, o sea, cápsulas breves, pero cognitivamente muy potentes. Las plataformas sociales se presentan, aquí, como un punto clave para comprender los nuevos procesos innovadores. Se remite, entonces, a un texto anterior de Piscitelli (2013) sobre cómo se producen los procesos innovadores en las “bandas creativas” (grupos que trabajan colaborativamente). Así, se establece que la innovación transcurre en el tiempo; que los equipos colaborativos practican la escucha profunda; que los miembros de esos equipos construyen a partir de las ideas de los demás; que el significado de las ideas solo se aclara a posteriori; que aparecen preguntas inesperadas; que la innovación es ineficiente, si no está planificada y que surge desde abajo hacia arriba [*bottom up*] (p. 26).

De esta manera, las plataformas sociales GAFa (Google, Amazon, Facebook y Apple) convierten la intimidad en extimidad (p. 28). Sobre el concepto de “prosumidor”, los investigadores prefieren el nombre de “conectores”, en la medida en que estos generan lazos entre usuarios. La propuesta es no dejar que los algoritmos sean nuestros curadores de contenido, sino que nosotros mismos podamos desempeñarnos como “conectores de contenidos (p. 29). Cito un fragmento de la página 34:

Nigro, Patricia M.

Para intuir los recursos posibles de la innovación, debemos ser capaces de generar una estructura metodológica para pensar y producir nuevas ideas que deriven en objetos y procesos; entender que llevan un tiempo de desarrollo y adaptación; también poder captar la atención de los usuarios y sus necesidades para no terminar en un desfiladero como Betamax e identificar estos átomos sociales que son los que finalmente desencadenan el cambio social en busca de una vida, quizá mejor, que merezca ser vivida.

Recomiendo la lectura atenta de toda la obra porque reseñar puede ser también reducir. Sobre el uso de las plataformas, se considera central: reconocer que somos “persuadibles”, la necesidad de nuevos modelos de persuasión más transparentes, la existencia de límites éticos en los que persuaden y pensar en un renacimiento del diseño que consiga alcanzar todo lo dicho.

Interdisciplina, centralidad del proceso en la ciencia, organizaciones que aprenden (podemos recordar a Senge, 1995), trabajo interdisciplinario y colaborativo, publicaciones accesibles en todo sentido, son algunos de los muchísimos aspectos para tener en cuenta a fin de innovar en la complejidad.

Sobre el capítulo 2 “(In)formar”, parte de la idea de cómo se informan los hechos. Así, estos pueden ser reinterpretados según el marco (o *framing*) cultural, social e individual de quien cuenta, porque los hechos, como se señala en el libro, no se cuentan solos. Para los autores, uno de los retos presentes es combinar la autoridad académica con la capacidad narrativa (¿es por eso el éxito del *storytelling* entre nuestros compatriotas, concepto que en inglés se dice *narrative*?)

Asimismo, se aborda aquí la alfabetización transmediática (una de las subespecies de la *Media Literacy*) y se insiste en que la meta es lograr usuarios capaces de generar activamente contenidos. El uso de las bases de datos y la realidad virtual también son temas desarrollados en el capítulo 2.

Siguiendo a Daniel Innerarity (2013), los autores afirman que vivimos en un mundo VUCA (volátil, incierto, complejo y ambiguo). La sigla está en inglés. Por esto, tendemos a opinar

Nigro, Patricia M.

sin saber. Nuestras percepciones y nuestro consumo de los medios son poco justificables, en general. Para prevenir el tan presente “sesgo de confirmación” que obnubila nuestros juicios, se propone tener en claro que la realidad es más compleja que lo que parece. Así pues, se sugiere la técnica de visualización como un modo más certero para presentar la información.

La hipótesis de Sapir-Whorf, los usos del lenguaje, las estrategias de comprensión, el desarrollo del pensamiento como tensión biológica y cultural, la influencia de la teoría en la observación científica, la visión del conocimiento como aproximación a la verdad, el sueño del progreso que no se detiene, las ciudades que atraen a las clases creativas, el *deeplearning*, los modos de mejorar la conversación para manejarnos en un mundo de *fakenews*, la influencia decisiva del software, el concepto de interfaz de Scolari (2018), Wikipedia, son algunos de los muchos temas analizados profundamente en este capítulo imperdible.

“Diseñar”, el capítulo 3, comienza con una descripción de los entornos del futuro y el fenómeno de los migrantes. Para diseñar un futuro más humanamente vivible, los autores estudian qué puede ocurrir después del capitalismo. El final del trabajo único de por vida es un signo del presente. A eso se une el aprendizaje continuo en el sentido de que los universitarios se ven compelidos a realizar posgrados de posgrados.

Uno de las advertencias que recogen los autores es cómo nuestra identidad se confunde con nuestro trabajo. Eso nos reduce seriamente como personas. Por ello, reinventarse se convierte en una tarea necesaria.

El diseño de la libertad, una de las promesas de Internet, se basa en la percepción de las creencias, en las preferencias, en las políticas legislativas y en los principios morales (p. 126). Frente a esta realidad, la clase política no brinda respuestas racionales, sino que apela más que nunca a la emoción. Crea una rivalidad innecesaria sobre quién debe controlar la información. Apertura -concluyen los investigadores- no es transparencia.

Las ciudades chárter, las revoluciones cibernéticas, el fin del liderazgo como se conocía, son otros temas tratados en este capítulo que se cierra con esta frases: “Es hora de articular

Nigro, Patricia M.

el verbo ‘diseñar’ con los pendientes ‘aprender’ y ‘buen trabajar’” (p. 138). Adelanto y enlace para el último capítulo.

Capítulo 4 y final, “(El buen) trabajar”. Se inicia describiendo el mundo desigual en el que vivimos. La pobreza de tantos y la riqueza, de unos pocos. La democracia, siempre en riesgo.

Se vuelve al tema que atraviesa todo el libro. Los seres humanos no somos racionales. Las emociones obnubilan nuestro pensamiento y solo el diálogo auténtico podrá acercar las posiciones antagónicas. Frente a esto, el humanismo es una alternativa superadora. Una clave importante también será “pensar con datos”. Puede observarse una gran asimetría entre lo que sabemos (conocimiento) y lo que hacemos (acción). En este contexto, habrá que ayudar a mejorar la democracia con el *toolkit* que proponen los autores en el libro.

Una vez más, Piscitelli y Alonso vuelven al conflicto entre personas y trabajo. Las profesiones han de ser repensadas para mejorar la calidad de vida. Aquí se juega también el valor del tiempo y su uso. Al fin y al cabo, nuestra vida solo es tiempo. Centrar la economía en el trabajador es la propuesta de los investigadores, tal vez un poco utópica. También, agregan que pensar que los avances tecnológicos producen la pérdida de puestos de trabajo no ayuda a mejorar las condiciones de vida. Para esto, es esencial capacitarse fuera del sistema educativo para responder a las demandas del mercado del trabajo y aprender idiomas. Hemos de comprender que el aprendizaje no concluye en emplearse. El objetivo es alcanzar el bienestar laboral.

El *machine learning*, los tipos de plataformas, los robots, el cambio climático, la reconstrucción de la confianza en las instituciones, las humanidades científicas, son otros tópicos desarrollados en este capítulo.

Como cierre, cito la frase final de los autores, en que se nos convoca a todos y a todas como miembros de la humanidad: “*Cogitamos ergo sumus*. Pensamos luego estamos embarcados en común en un mundo que aún hace falta componer.” El libro, pues, nos invita a actuar para entender la complejidad.

Nigro, Patricia M.

## **Bibliografía**

Piscitelli, A. (2013). Labs, polímatas y bandas creativas. Red de Buenas Prácticas 2.0. Recuperado de: [recursostic.edu.es/heda/web/es/component/content/article/68-actualidad/1096-labs-polimatas-y-bandas-creativas](https://recursostic.edu.es/heda/web/es/component/content/article/68-actualidad/1096-labs-polimatas-y-bandas-creativas)

Senge, P. (1995). *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Buenos Aires: Granica.

Innerarity, D. (2013). *Un mundo de todos y de nadie*. Barcelona: Paidós.

Scolari, C. (2018). *Las leyes de la interfaz*. Barcelona: Gedisa.